

CUENTO:

¡LA DESPEDIDA!

AUTOR: MIREYA LEÓN MORALES.

CARGO: DOCENTE.

NIVEL: PREESCOLAR.

ESCUELA: ANÍBAL PONCE.

C.C.T. 15EJN0042G

PRESENTACIÓN.

EL PRESENTE MATERIAL, SURGIÓ A PARTIR DE LA CONVOCATORIA DE LOS JUEGOS MAGISTERIALES EN SU XLIII EDICIÓN, AL PARTICIPAR EN LA MODALIDAD DE CUENTO, DE LA ZONA ESCOLAR J089. DECIDÍ TOMAR ESTA OPORTUNIDAD PARA TRATAR UN TEMA QUE NO ES TAN COMÚN HABLAR CON LOS NIÑOS, COMO LO ES LA MUERTE DE UN SER QUERIDO, Y FUE A TRAVÉS DE LA CREACIÓN DE UN CUENTO.

SE PRESENTÓ A NIVEL ZONA Y POSTERIORMENTE A NIVEL REGIÓN.

UTILICÉ EL CUENTO EN EL J.N. "ANÍBAL PONCE", DE SAN MATEO OXTOTITLÁN, EN EL GRUPO DE TERCERO B, DEL CUAL SOY LA TITULAR, COMO MATERIAL DIDÁCTICO PARA IMPULSAR Y FORTALECER LA CREATIVIDAD, LA IMAGINACIÓN, LA EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA, EL ARTE, ATENCIÓN, ESCUCHA, DIÁLOGO, ARGUMENTACIÓN, ENTRE OTROS ASPECTOS EN MIS ALUMNOS; DECIDÍ INICIAR CON LA LECTURA GRUPAL DEL CUENTO, POSTERIORMENTE COMPARTIERON IDEAS Y EXPERIENCIAS A PARTIR DE LO QUE ESCUCHARON Y POR ÚLTIMO LOS ANIMÉ A CREAR SUS PROPIOS CUENTOS CON TEMAS DE ANIMALES, LUGARES O PERSONAS QUE LES GUSTABAN, CONOCÍAN O IMAGINABAN, OBSERVANDO QUE POCO A POCO FUERON INVENTANDO SUS HISTORIAS, AL PRINCIPIO CON APOYO DE DOCENTE Y PADRES DE FAMILIA, Y LUEGO ELLOS SOLOS ELABORABAN SUS HISTORIAS, LAS CREABAN, ESCRIBÍAN, ILUSTRABAN Y LAS LEÍAN A LOS DEMÁS, INCLUYENDO NIÑOS Y ADULTOS. FUE UNA EXPERIENCIA MUY SIGNIFICATIVA PARA MÍ, AL PARTIR DE MI CREACIÓN, HABER INSPIRADO A MIS ALUMNOS, Y QUE ELLOS A SU VEZ DESCUBRIERAN LO QUE ERAN CAPACES DE HACER.

PARA AUMENTAR EL ACERVO BIBLIOGRÁFICO SE AÑADIÓ UNA COPIA DEL MATERIAL EN LA BIBLIOTECA DE AULA Y EN LA BIBLIOTECA ESCOLAR.

¡LA DESPEDIDA!

Todo comenzó esa noche cuando muchas personas vinieron a casa, mis papás me dejaron en mi cuarto viendo tele con mi prima Betty que es mayor que yo.

Fue mucho tiempo el que esperé, así que me quedé dormido y cuando desperté oí llantos y voces, no entendía lo que sucedía, papá y mamá no venían a decirme nada, Betty sólo expresaba que no podía estar con ellos porque era muy pequeño para comprender lo que pasaba. Me enfadé un poco, pero lo acepté, pedí que entonces viniera el tío Néstor a jugar conmigo, pero no hubo respuesta sólo un suspiro profundo.

En eso, me acordé que hacía días que no lo veía, no había jugado conmigo desde hace mucho y eso era muy raro; entonces recordé lo que dijo un día, algo sobre un camino largo y un viaje en el que necesitaría alas para volar y que no podría acompañarlo ni verlo, sino hasta mucho después. Pensé que tal vez se había ido sin despedirse de mí y eso me entristeció.

Betty no me dejaba salir al comedor ni a ningún lado, estaba muy aburrido, así que decidí mirar por la ventana y al abrirla, ahí estaba, una pequeña ave posada sobre la rama del árbol, trinaba algo, era un canto que embelesó mis oídos y lo sospeché, podría ser él. Me quedé mirando por largo rato al gorrión y cuando voló, salí corriendo hacia la sala y ahí estaban todos, Betty venía detrás de mí, pero antes de que me alcanzara vi a mi mamá y le grité:

Déjame despedir de mi tío porque no lo veré durante un tiempo y quiero regalarle una última sonrisa. Mamá me abrazó con mucha fuerza y lloró, después de un tiempo me llevó hasta donde estaba, lo vi y le sonreí tan alegremente porque era el mejor tío, porque me hacía reír a carcajadas y siempre tenía un juego nuevo para mí, porque me había dado tantas cosas que nunca podría regresarle.

Y funcionó lo que hice, porque enseguida el llanto cambió su sentido de tristeza por un ambiente de paz y comprensión porque mamá esbozó una sonrisa y así fueron contagiándose los que estaban cerca.

Pude estar con ellos el resto del tiempo y cuando llegó el momento definitivo, susurré en silencio que cuando me toque ir de viaje iré con alas de águila para volar muy rápido y poder verlo pronto.

Y tú, ¿ya pensaste qué alas vas a usar?

Autora: MIREYA LEÓN MORALES